

DE LAS ECONOMÍAS EN LA GUERRA A LA ECONOMÍA DEL COMÚN: DESAFÍOS Y DISPUTAS DEL SUJETO NEOLIBERAL DESDE LAS NUEVAS CONFIGURACIONES DE LAS FARC EN COLOMBIA HOY

ANDREA NEIRA

First North-South Conference on Degrowth-Descrecimiento. México, City, Septiembre de 2018.

Si alguna vez creímos que la economía estaba ampliamente despolitizada en sus representaciones, más recientemente llegamos a comprender que su repolitización requiere que nos autocultivemos como sujetos capaces de imaginar y actuar una nueva política económica. (Gibson y Graham, 2011, pág. 55).

1. LA ÉTICA DE BIENESTAR COLECTIVO Y LA SOLIDARIDAD

A finales del 99 me fui al Guaviare. Llegué y empecé a trabajar raspando coca, porque eso era lo que había por allá. Ahí miré la forma como se organizaba el pueblo para trabajar, las veredas progresaban para construir escuelas, centros de salud, cantidad de cosas. Todo eso era propuesto por las FARC, entonces yo empecé a acercarme a algunos camaradas. Ingresé en el 2000 y ahí empecé a trabajar con el movimiento. (Entrevista 7).

Lo que me motivó a ingresar fue la forma en que ellos vivían, la solidaridad que había dentro de las FARC. Adentro se daban oportunidades de muchas cosas, por ejemplo, de estudiar. Yo siempre decía que quería ser médico, y me formé con los médicos de las FARC. (Entrevista 3).

A uno lo envían a unas escuelas básicas de formación ideológica y militar dentro de la organización. Es muy contado el caso de combatientes que no hayan pasado por un curso básico dentro de la guerrilla. Nos empiezan a enseñar que nuestra vida no nos pertenece a nosotros, sino que le pertenece a todo un pueblo y que tenemos que darle un cambio al país. (Entrevista 3).

Yo recuerdo experiencias muy bonitas en el tema de educación. En una unidad donde yo estuve, qué me marcó muchísimo, el comandante cultivaba hartísimo el tema de la educación; y entonces los que no estaban alfabetizados, tocaba alfabetizarlos, mejor dicho, parte del plan de esa unidad era que esos muchachos aprendieran a leer y escribir, y otra parte del plan era que todo el mundo leyera, todo el mundo tenía que estudiar. Entonces, en otras unidades más pequeñas, yo trataba de proponer y de incentivar eso, y era una cosa muy bonita porque [...] se le sacaba honorario y decía: “fulano de tal alfabetizaba”, y a mí me tocó con esos videos de "Yo sí puedo" de los cubanos, entonces, me pasaban un computador y le enseñaba a un muchacho, yo tenía que sentarme con él dos horas al día a enseñarle. (Entrevista 10).

Como esa hermandad tan bonita entre nosotros, yo creo, era lo que más me gustaba, era muy bonito. [...] Y las situaciones difíciles nos hermanaban todavía más, digamos como en todo, me imagino que como en todos los lugares donde había un colectivo, había problemas, seguramente en otras partes haya habido complicaciones, pero donde yo estuve, la convivencia fue muy bonita, siempre estaba con la gente ahí alrededor, los chistes, la alegría, el entusiasmo... Era muy bonito, yo me acuerdo que cuando llegaba uno a un sitio y tocaba hacer un campamento, todo el mundo estaba ahí en esa labor. Unos estaban haciendo una cosa, otros otra, yo me acuerdo que en medio de eso eran los chistes, la risa. (Entrevista 10).

2. LA DESARTICULACIÓN DEL TRABAJO DOMÉSTICO, COMO UN TRABAJO SEXUALMENTE DIVIDIDO

- En la guerra yo debía estar en la capacidad de dirigir una operación militar y ejecutarla, ser francotirador o explosivista, hacer inteligencia; pero también administrar la economía, la logística, la salubridad. Hoy pongo esas destrezas al servicio de este momento histórico: el relacionamiento político, la gestión productiva, la vida comunitaria, pues he entendido el cambio en las dinámicas del liderazgo de la guerra al liderazgo de la paz. (Entrevistado 8).

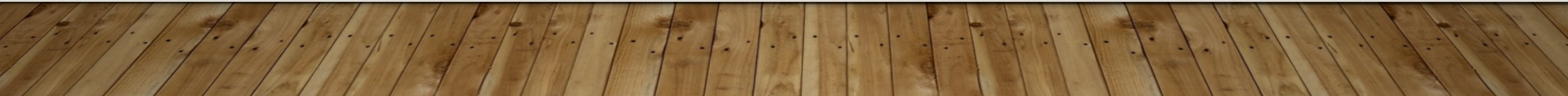
Tú podías desarrollar la tarea que fuera. Hombres y mujeres cocinaban, lavaban cada uno su ropa, iban a una exploración, iban al combate, hacían trabajo de enfermería o de inteligencia militar, cualquier actividad (Entrevista 7).

3. MOVILIZACIÓN DEL TRABAJO

En las FARC vivíamos con lo necesario. A uno le daban su dotación y la tenía que cuidar para que le durara. No podía dejar nada tirado, porque lo sancionaban. La plata no era indispensable para nosotros. Yo ingresé sin un peso y así mismo llegué nuevamente a la civil. (Entrevista 4).

Allí el trabajo era diferente porque no se recibía dinero, aunque hubiera mucho por hacer. Nos daban lo que necesitábamos, no sólo para vivir sino también para estudiar. Al que no sabía leer se le enseñaba a leer y escribir; si quería conocer historia, filosofía, economía política, sistemas, se le enseñaba. Incluso medicina, si había la oportunidad. (Entrevista 3)

Recuerdo que a veces llegábamos los guerrilleros a una finca y nos poníamos a arreglarla. Yo recuerdo mucho en una casa de unos compañeros, unos campesinos, que nos atendían muy bien y tenían una casa muy descuidada. Y entonces, nosotros ahí una vez que nos estuvimos quedando en la montaña cerca; íbamos por ejemplo a bañarnos al mismo bañadero donde se bañaban en la casa, en un cañito que pasaba por ahí, y ese bañadero era un desorden, y nos pusimos a arreglar el bañadero: le ponía unos palos para que uno se pudiera parar, ubicaba un sitio donde lavar, bueno. Entonces, nos pusimos a hacer eso para los compañeros y nos pusimos a cargar palos y duramos como una mañana, y ese lavadero quedó eterno, recuerdo que años después íbamos y ahí estaba... El señor tenía unas gallinas, entonces nos pusimos a hacer un corral para las gallinas. Los guerrilleros eran súper trabajadores. Nosotros, por ejemplo, cuando estábamos en una región, a veces les decían: el orden del día de hoy es que sale una escuadra a sembrar frijol allí con el compañero de tal casa y otros van a coger caña allí donde don fulano, entonces, si trabajamos con él, nos va a regalar unos galones de miel, bueno, cosas así, y los guerrilleros salían y trabajaban, era una cosa muy bonita porque el guerrillero trabajaba sin esperar que le pagaran, trabajábamos como parte de nuestra tarea, entonces si uno trabajaba con la caña, a veces participamos en las moliendas y de ahí nosotros mismos producíamos la miel y quedaba miel para el compañero y para nosotros, y... o sea, era una cosa muy bonita. (Entrevista 10).



LA ECONOMÍA DEL COMÚN, UNA APUESTA PARA EL POSACUERDO

Bueno el acuerdo de paz establece que se creaba una entidad de economía solidaria que era “Economía del común –Ecomún- para garantizar el proceso de reincorporación social y económica de todos los excombatientes... eso se crea pero están las trampas de la legalidad, comenzaron a obstaculizar la creación y luego el desarrollo del ejercicio de las tareas para las que fue creada. Entonces no se tuviera recursos para comenzar a promover la asociación, la organización cooperativa de la militancia en la base.

Nosotros tuvimos que comenzar desde abajo, aquí en esta zona creamos nuestras cooperativas desde agosto del año pasado [(2017)] con demoras del gobierno, pudimos legalizarlas hasta marzo de este año [(2018)] y de esas cooperativas hemos recibido hasta ahora la primera aprobación de un proyecto, de un proyecto que es el de ganadería, cuando aquí entre las tres cooperativas, teníamos un poco más de 30 proyectos en su conjunto. Líneas productivas, por eso todas tres son Cooperativas multiactivas; eran más de 30 proyectos y solo han aprobado uno y eso que somos afortunados por el nivel de gestión que hemos hecho acá, porque a nivel nacional han aprobado cuatro. (Entrevista, excombatiente y líder político).